

Segregación, hábitat y riesgos socio-sanitarios entre residentes de asentamientos informales. Un análisis de casos en la ciudad de Posadas.

Brites Walter. Instituto de Estudios Sociales y Humanos. IESyH-CONICET. UNaM. E-mail briteswalter@yahoo.com.ar

Ávalos Miguel. Comité Ejecutivo de Desarrollo e Innovación Tecnológica de Misiones. CEDIT- Secretaria de Investigación y Postgrado FHyCS UNaM. E-mail: miguelavalos.012@gmail.com

Resumen

En los últimos años, las estadísticas oficiales revelan que los asentamientos y la cantidad de población que reside en ellos han aumentado significativamente en la ciudad de Posadas. En paralelo, los problemas conexos al lugar de vida: ilegalidad en la tenencia del suelo, acceso a la vivienda, a trabajos, a servicios socio-sanitario, etc., han adquirido inusitada notoriedad. En este sentido, esta propuesta aborda un fenómeno escasamente trabajado en el contexto de los cambios recientes de la ciudad, tales como la problemática del hábitat en los asentamientos informales y sus interconexiones con la calidad de vida y el riesgo socio-sanitario de sus residentes.

El estudio propone *un abordaje prioritariamente exploratorio y empírico descriptivo centrado en un análisis de casos testigos* a fin de reactualizar el conocimiento sobre las vinculaciones entre pobreza, hábitat y salud con foco en los nuevos procesos de segregación y los condicionantes socio-urbanos de Posadas (avance del mercado inmobiliario, las obras públicas y la legislación urbana). De este modo, al margen de los constreñimientos estructurales de las políticas urbanas, interesa conocer cuáles son las posibilidades y limitaciones que tienen estos sectores para desarrollar procesos de agencia, tratando de dirimir las tensiones entre los procesos de reproducción y transformación en las prácticas y condiciones materiales de existencia en los asentamientos. Finalmente, más que proponer un bagaje teórico *tenemos un particular interés por generar nuevos aportes empíricos a la reflexión conceptual antropológica*, a partir del planteamiento de nuevas preguntas y dimensiones analíticas alternativas.

Introducción al problema de estudio

Este artículo explora un conjunto de asentamientos informales, a partir de datos disponibles y un relevamiento por entrevista, con la intención de dar respuestas al interrogante acerca de ¿Cuáles son los constreñimientos estructurales sobre el hábitat y la calidad de vida de sus residentes? y, ¿Cómo los habitantes de estos asentamientos vivencian cotidianamente las

adversidades socio-sanitarias? Como punto de partida, señalamos que la situación de los asentamientos informales en Posadas es compleja y heterogénea, siendo necesario considerar en su análisis varios aspectos: las dimensiones de su tamaño/densidad, el tiempo de consolidación (historicidad), su ubicación en el contexto de la ciudad, la dinámica reivindicativa de sus habitantes, las oportunidades y/o amenazas del contexto, su relación con la legislación urbana y los poderes establecidos, etc.

Uno de los objetivos del trabajo es conocer la situación en torno a los servicios públicos y la calidad del hábitat de los hogares que residen en los asentamientos estudiados y por otro lado, comparar las estructuras de oportunidades vinculadas a su localización en el contexto de la ciudad. En este sentido, consideramos que actualmente podríamos divisar dos tipos de localización: en contexto de revalorización urbana y en contexto de expansión urbana. Los primeros se hallan más integrados al espacio urbano, al desarrollo de infraestructura y servicios disponibles, así como elimina (o reduce) el gasto en transporte y posibilita un acceso más amplio al mercado de trabajo urbano. La segunda categoría de asentamientos, en cambio se ubican en zonas más distantes de las áreas neurálgicas de la ciudad, en zonas lejanas y aisladas, donde hay escaso desarrollo de infraestructura y servicios, más segregación socio-espacial y, por lo tanto más adversidades para la calidad de vida.

Los asentamientos seleccionados para el estudio tienen características de villa y/o asentamiento informal, en la medida en que presentan un acceso irregular a los servicios básicos de red de agua corriente y energía eléctrica¹, precariedad habitacional y en muchos casos una cuestionada situación de irregularidad dominial en la tenencia del suelo. Una característica fundamental de estas tierras se debe a su ocupación, denominada predominantemente de tipo “ilegal” (es decir por personas que han construido viviendas sin permiso sobre predios privados y/o públicos).

Advirtiendo entonces la heterogeneidad existente entre los asentamientos informales de Posadas, reconocemos que “están particularmente expuestos a desarrollar procesos de salud/enfermedad/atención diferenciales” (Báez, 2000: 46), por las mismas condiciones de vida que los caracterizan. Sirviéndonos de la diferenciación entre asentamientos/villas según su tipo de localización, podemos trazar sus especificidades, dando cuenta de cómo se entrecruzan allí: segregación, hábitat, calidad de vida y riesgos socio-sanitarios.

El contexto de urbano de Posadas

¹Se entiende por conexión irregular a las prácticas del “enganche ilegal” al servicio formal.

Posadas es una ciudad intermedia (350.000 habitantes) y en las últimas décadas, a consecuencia de los efectos del proyecto hidroeléctrico Yacyretá, la ciudad ha recibido los embate del embalse del río Paraná, re-estructurado su morfología urbana, situación que generó cambios en el territorio y en los patrones de ocupación del espacio urbano (anegamiento de amplias zonas urbanas, relocalización de miles de familias, construcción de conjuntos habitacionales y de obras complementarias de gran envergadura en el nuevo frente fluvial, etc.) (Brites, 2014).

En este contexto, a pesar de que muchos asentamientos han sido relocalizados (removidos) hacia una nueva periferia, no obstante otros nuevos han emergidos en distintos puntos de la trama urbana y se han sumando a aquello que permanecieron en intersticios de la renovación urbana. En otras palabras, la situación de los asentamientos informales presenta una complejidad y variabilidad, que actualmente definen una nueva cuestión urbana.

De acuerdo al más reciente relevamiento de la ONG Techo (2016) en Posadas y el área capital se han registrado un total de 70 asentamientos informales que en su totalidad albergan a unas 12.490 familias. Muchos de estos asentamientos conjugan varias características: ausencia de un definido trazado urbano al interior, acceso irregular a servicios básicos (red de agua corriente y energía eléctrica), precariedad habitacional y se asientan sobre tierras públicas y/o privadas.

Casos seleccionados.

Consideramos que los riesgos socio-sanitarios, a los cuales están expuestas aquellas personas que residen en asentamientos informales, están íntimamente relacionados con las condiciones precarias del hábitat, así como a una dinámica de segregación socio-espacial determinada; proceso que condiciona fuertemente la distribución desigual en el territorio de elementos básico al momento de definir la calidad de vida de un conjunto poblacional, como:

- equipamiento comunitario (escuelas, hospitales, centros de salud, farmacias, espacios de recreación, etc.),
- infraestructura de servicios (cloacas, agua potable, luz eléctrica, gas natural, etc.),
- condiciones de hábitat (espacio en el que se emplaza la vivienda, condiciones de habitabilidad, hacinamiento) y
- condiciones de vida (educación formal, cobertura de salud y acceso al mercado laboral formal, etc.)

En este marco, consideramos que las situaciones de vulnerabilidad socio-geográfica y ambiental en función de los espacios físicos degradados y residuales que habitan (suelo

anegadizos, pocos aptos para la urbanización), condiciona formas precarias de hábitat, que acarrearán múltiples restricciones habitacionales y socio-sanitarias a las familias. No obstante, una línea de análisis aquí propuesta, señala la manera en los hogares han logrado desarrollar un modo de vida que se halla condicionado por las características específicas de cada contexto en el que residen.

La chacra 178.

En Posadas por fuera del casco céntrico, gran parte del suelo urbano fue subdividido en Chacras, el equivalente a 12 hectáreas de superficies. Con el tiempo las trazas de estas Chacras tuvieron su equivalente en barrios, algunos de ellas más favorecidas por las condiciones naturales de su ubicación, en tanto otras Chacras quedaron en espacios intersticiales, más desfavorecidas por la depresión del suelo (anegamiento, escasez de servicios, etc.), y por lo tanto se tradujeron en espacios remanentes que gradualmente fueron objeto de ocupación por parte de la población más pobre.

Hacia el Oeste y a unos pocos kilómetros del área central de la ciudad se encuentra la Chacra 178, hoy en un contexto de revalorización urbana, delimitado por las avenidas Urquiza, San Martín y Tomas Guido. Muy próximo a la reserva urbana del arroyo Itá que confluye en las aguas del río Paraná. El asentamiento data de unos 30 años, y de acuerdo a relevamiento el asentamiento alberga a unas 120 familias, 600 personas aproximadamente (Municipalidad de Posadas, 2016). Específicamente las tierras ocupadas en la Ch. 178 son de propiedad pública provincial y corresponden al Instituto de Previsión Social (IPS), que hacia el año 2014, previa mensura de los lotes, firmó un convenio de pago con las familias ocupantes, a raíz de una larga solicitud vecinal por un proceso de regularización de las tierras ocupadas. *El acuerdo al que llegaron es pagar los terrenos en cómodas cuotas... desde el IPS nos dijeron que buscan un precio social para que podamos pagar en 10, 15 o 20 años.* (Vecino).

Toda la Chacra está localizada sobre un prolongado desnivel de suelo rocoso, donde las aguas servidas convergen hacia un arroyito que carece de entubamiento. La parte más alta de la Chacra 178 está ocupada por la playa de servicios públicos municipales y la empresa constructora Maceva S.A. Recientemente la municipalidad obligó a la Empresa Maceva, (que estaba ocupando en una fracción importante de la chacra), a abrir una calle lo que obligó a remover a un pequeño grupo de hogares asentados en el perímetro de la empresa, los cuales fueron relocalizados a través del programa de viviendas de Madres de Plaza de Mayo, al

barrio Néstor Kirchner en la zona de San Isidro. Los que quedaron no quieren ser relocalizados.

Los residentes más viejos del asentamiento denominan al mismo como Villa Mola. Hace un tiempo atrás una conocida vecina habilitó en su vivienda un comedor comunitario, donde las familias más pobres a diario retiraban comida. Por otro lado, el asentamiento cuenta con una comisión vecinal, y su presidente ha realizado varios reclamos, entre ellos una mejora en instalación del servicio de agua potable y la incorporación de una red cloacal.

Puede decirse que la población de la chacra, presenta en general, cierto nivel de organización, sobre todo en relación a resolver problemas colectivo y de mejoramiento del hábitat. Así, ante el caso omiso que el ente prestador de agua potable hizo en solicitud a una esperada red de agua al interior de la chacra, los vecinos, incluso con recursos propios adquirieron cañerías e hicieron una instalación, que en su extensión atravesó irregularmente lotes y viviendas. *“Hace años que nos vienen prometiando, pero no nos dan solución. Creen que somos intrusos y que no les vamos a pagar... así que entre los vecinos nos juntamos y trabajamos por nuestra cuenta”* (Vecino).

De modo general, según datos del INDEC (2010) el 68,6% de las viviendas ubicadas en asentamientos de la ciudad de Posadas, cuentan con provisión de agua con cañerías por fuera del terreno, mientras que solo un 0,5% de las viviendas ubicadas en estos sectores de la ciudad cuentan con provisión formal, es decir con cañerías de agua dentro de la vivienda. La provisión de agua por red “informal” representa un riesgo para la salud, en tanto que los caños o mangueras que transportan el líquido no cuentan con las condiciones de seguridad que requieren, y generalmente atraviesan arroyos o basurales que pueden contaminarlo, significando una de las principales causas de intoxicaciones, dolores de estómago y diarreas.

Con rigor puede señalarse, que los residentes de este asentamiento tienen ciertas ventajas diferenciales en cuanto a su localización, a pocos minutos del centro de la ciudad y a pocos metros del inicio de la avenida Costanera en la zona del balneario El Brete. Por otro lado, disponen de un fluido sistema de líneas de transporte de pasajeros que pasan por las avenidas Urquiza, L. N Alem y San Martín. Además como servicios, disponen de tendido energía eléctrica y red de agua potable, que aunque tiene intermitentes problemas de distribución, es sin costo². Los niños van a la escuela 645 Ejército Argentino y la población en general del

²Además una vecina manifiesta que por el asentamiento pasa que distribuye servicio cerrado de televisión e internet a un costo accesible.

asentamiento dispone a 200 metros del servicio de atención primaria de la Salud (CAPS) que comparten con los residentes de la chacra 181.

A pesar de la carencia de sus residentes, los hogares del asentamiento tienen accesibilidad al sistema de salud pública, tanto al CAPS de referencia local como al hospital central de Posadas. Una vecina recuerda que hace un tiempo el gobierno a través del Programa de Asistencia Solidaria (PAS) realizó un operativo socio-sanitario en la chacra, con buenos resultados. En opinión de un vecino, *en general el barrio está bien, aunque hace falta mejorar algunas calles y el alumbrado público.*

Los Lapachitos y Altos de Bella Vista.

Se trata de dos grandes asentamientos fusionados en una sola aglomeración de informalidad. La denominación Altos de Bella Vista remite a su proximidad al barrio homónimo, en tanto Lapachitos refiere a su contigüidad espacial al barrio de vivienda social denominados Los Lapachos. Las denominaciones de estos asentamientos responden a categorías émicas creadas y sostenidas por sus habitantes y constituyen elementos de la identidad local de sus residentes. En ambos asentamientos residen aproximadamente 1.400 personas en condiciones de precariedad habitacional diferenciada y riesgos socio-sanitarios crecientes. Altos de Bella Vista (asentamiento) cuenta con 185 familias y alberga a una población total de 730 habitantes. En tanto en Los Lapachitos viven 150 familias (600 personas, según datos de la Municipalidad de Posadas, 2015). Existen pocas vías de acceso vial a estos asentamientos siendo la Avenida Juan J. Paso y Calle 152. Hacia el interior del mismo el trazado de calle es poco frecuente e irregular en algunos casos, prevaleciendo los pasillos vecinales.

Estos asentamientos se iniciaron por medio de tomas organizadas en el año 2011 y consolidándose su ocupación durante el 2012, con remanente de familias de ciclo expansivas, provenientes de otros asentamientos y/o barrios de la zona (San Jorge, San Onofre, San Marcos, B Hermoso, etc.). Las tierras que ocupan estos asentamientos son en parte pública/fiscal y también de propietarios privados que reclaman por medio de litigio las tierras ocupadas³. En el 2016, propietarios y apoderados legales reclamaron las tierras planteando posibilidad de acción judicial de desalojo, ello generó diferentes eventos relacionados con los

³Una inmobiliaria local en calidad de apoderado de unos de los propietarios de las tierras ha iniciado en varias oportunidades reuniones con vecinos de algunos sectores del asentamiento a fin de consensuar una mensura, para venta y plan de pago con los vecinos, sin resultados satisfactorios hasta el momento.

procesos organizativos, deliberativos y/o conflictivos que se expresan como “dramas sociales” (Turner; 1982).

Actualmente la mayor parte de hogares de estos asentamientos viven en viviendas precarias, construidas con madera tipo costeras, láminas y material de desecho, provistas además con techos de chapas de zinc y/o cartón; los pisos en general son de cemento alisado o de tierra en el peor de los casos. Las dimensiones de las viviendas son muy reducidas, con disposición de letrinas muy cercanas al hábitat que por limitación del espacio, hacen del lugar insalubre. Para tener una referencia, 8 de cada 10 familias que viven en asentamientos o villas de emergencia en la ciudad de Posadas cuentan con una letrina como modalidad de servicio sanitario (Indec, 2010).⁴

Algunas viviendas de familias que residen en Altos de Bella Vista en cambio presentan de manera aislada otras características, predominando en este grupo las viviendas de mampostería. En Los Lapachitos, la ONG Techo ha desarrollado importantes operativos e intervenciones generando mejoras muy puntuales en las condiciones socio-habitacionales sobre un conjunto muy reducido de hogares. No obstante, una importante proporción de la población continúa subsumida en situaciones de adversidad habitacional con incidencias para la calidad de vida.

Entre otras características de estos asentamientos puede señalarse que se ubican mayormente sobre un suelo deprimido, arcilloso y atravesado por muchas ramificaciones de vertientes y arroyos, que derivan en grandes “bañados” que afectan a una parte sustancial de sus residentes. Los hogares que se encuentran asentados sobre estas superficies de bañados y afluentes (o próximos a ellos), son los más desfavorecidos por los suelos anegadizos. Hecho que los lleva a atravesar por eventuales situaciones de riesgos tanto a partir de las inclemencias climáticas como así también por focos de contaminación de aguas servidas.

En el asentamiento, la cuestión del saneamiento ambiental es otra variable a tener en cuenta en la vulnerabilidad sanitaria de la población. Ambos asentamientos no cuentan con servicio de recolección de residuos domiciliarios, el camión recolector municipal circula solo por las calles adyacentes que delimitan externamente al asentamiento y hacia el interior del mismo afloran mini-basurales que a menudo son eliminados por medio de fuego a cielo abierto, con todas las consecuencias que ello implica para la salud (inhalación de gases tóxicos, benceno, dioxina, etc.).

⁴En tanto para aquellas familias que no residen en asentamientos, las letrinas se contabilizan en menos del 1% de las viviendas.

Figura 1. Mapa de Posadas y localización de asentamientos estudiados



Fuente: elaboración propia en base a Google Maps.

Debido a la situación socio-económica y el deterioro ambiental en el que residen los hogares la asistencia sanitaria cobra fundamental importancia. Los focos de contaminación por aguas servidas, letrinas a cielo abierto, presencia de mosquitos y ratas en zonas cercanas a mini basurales, y/o la quema de estos, constituyen potenciales focos de infección y emergencia sanitaria. En otras palabras, los residentes de estos asentamientos de modo creciente se ven expuestos a riesgos por contaminación, teniendo en cuenta que las enfermedades ambientales afectan sobre todo al sistema respiratorio, al digestivo y con mayor frecuencia a la piel. Situación que potencialmente suele agravarse en temporadas de calor o de alta temperatura. Una vecina entrevistada comentó que entre la población infantil de los Lapachitos hay una fuerte presencia de problemas respiratorios (asma, bronquitis, broncoespasmo), dermatológico (distintas afecciones en la piel, heridas y escoriaciones) así como también

distintas reacciones alérgicas. *“Acá casi todos los niños andan permanentemente con problemas de salud, si no tienen heridas tienen mocos, en el caps los doctores dijeron que hay mucha bronquitis y asma”*.

Los hogares que residen en estos asentamientos carecen de servicios sanitarios CAPS (Centro de Atención Primaria de la Salud), ni es atendida por un sistema de servicio ambulatorio de salud provisto regularmente por el Estado. Para las consultas médicas básicas, generalmente los residentes de estos asentamientos concurren al CAPS del barrio San Marcos, ubicado más cercanamente al asentamiento. Aunque gran parte de los vecinos manifiestan ir al hospital central de Posadas⁵.

La Favela

En el asentamiento La Favela, según datos de la ONG Techo (2016), actualmente residen un total de 250 familias, las cuales comenzaron a asentarse en la zona a partir del año 1995 en terrenos privados. El poblamiento de esta zona Oeste de la ciudad se debe a dos factores principales: 1- reproducción familiar: muchos de los que viven en La Favela son hijos o nietos de aquellos que se asentaron en la chacra contigua (158). 2- proceso migratorio: la migración (tanto interna provincial, como extranjera) es un motor importante en el poblamiento de este asentamiento. Numerosos entrevistados refieren proceder de localidades del interior provincial, como Eldorado o San Vicente, como así también de Encarnación o Carmen del Paraná, ciudades del Paraguay.

El material utilizado para la edificación de las viviendas es heterogéneo, pero priman aquellas en las que se han empleado postes de pino –tipo costero- para las paredes y chapas de cartón y/o lonas para los techos. Estas características de las viviendas que habitan las familias de La Favela condicionan su calidad de vida. La organización católica Cáritas ha desarrollado importantes contribuciones entre los habitantes de La Favela, en materia de construcción de casillas y letrinas.

La liberación de excretas se realiza en gran parte mediante sistemas de letrinas precariamente instaladas, donde por diversos factores los pozos negros rebosan su contenido en las calles y/o pasillos. Los factores que podemos mencionar son: a. irregularidades del terreno: al encontrarse a la vera del arroyo, la pendiente genera con las lluvias, por ejemplo, que los pozos rebosen y su contenido vertido en la parte superior del terreno caiga hacia las casas más

⁵Aunque otro CAPS disponible en el área es el del barrio Independencia.

bajas, b. estrechez de los pozos: al ser parcelas pequeñas, el espacio destinado para la construcción del pozo también es reducido; esto sumado a la cantidad de personas que residen en la vivienda y que hacen uso de este sistema limitan su capacidad.

Como marco general, las inclemencias meteorológicas -generadas regularmente en la ciudad- y los sectores que residen el hábitat precarios se llevan las peores consecuencias. Así, del total de hogares posadeños que refieren estar ubicados en zona inundable, el 64% reside en una villa de emergencia, siendo La Favela uno de estos asentamientos ubicados en zonas altamente anegables, por su cercanía al arroyo Antonica, configurándose como uno de los determinantes de varias patologías y padecimientos. *“Para mí... el cambio de clima... Yo digo por el cambio de clima, no sé. Viste que acá es un lugar bastante sucio... se me hace que por eso también”*. (Paula)

El servicio de recolección de residuos dentro del asentamiento es nulo, no cuentan con contenedores municipales sino que se vierten los residuos en mini basurales ubicados en algunos sectores del asentamiento, los cuales son reducidos generalmente mediante incineración in situ. Mientras que la situación cambia para aquellas familias que están ubicadas sobre las avenidas Tambor de Tacuarí y Centenario, donde la Municipalidad dispuso de contenedores.

Considerando la distancia que existe entre este asentamiento y el casco urbano de la ciudad podemos decir que se ubica en un punto medio, en comparación con la Chacra 178 y la zona de Los Lapachitos. Sin embargo, la Favela posee algunas características particulares condicionadas por el entorno en el cual se ubica, en proximidad al complejo habitacional de Villa Cabello. Situación que representa un beneficio para sus habitantes en términos de estructura de oportunidades, debido a la infraestructura y los servicios disponibles, tanto públicos como privados tienen un amplio desarrollo en la zona.

Una situación ventajosa para este asentamiento es que a 700 metros se ubica el Hospital Dr. René Favaloro (de II Nivel de atención), dependiente del Estado provincial, el cual brinda atención de urgencias médicas y variados servicios. Por otro lado, numerosas instituciones educativas, tanto públicas como de gestión privada, se ubican también en la zona (BOLP 8, Verbo Divino, Escuela de Adultos, Esc. Prov. 721, Jardín Materno Infantil). Además cuentan con varias líneas de ómnibus (7 y 11) que se dirigen hasta el nosocomio central de la Ciudad, el Hospital Ramón Madariaga (de III Nivel de atención), aunque el costo del mismo es

señalado muchas veces como un impedimento para realizar ciertas consultas o seguimiento de tratamientos ambulatorios.

En numerosas entrevistas aparece la violencia como causante de malestares y padecimientos; además muchos casos son relatados en la prensa local desde hace ya varios años. En el año 2013 el diario El Territorio registraba: “La chacra 159 vivió su momento más difícil a fines del pasado mes de febrero, cuando el grupo especial de la Policía de Misiones entró como pocas veces al corazón de la villa, apuntada por muchos como la “favela” posadeña, con tiros, pedradas, gritos e insultos entre todos...”

Los constantes actos de vandalismo y la instalación no solamente del consumo de distintas drogas ilícitas, sino también su producción y comercialización, condujeron a la señalización de esta zona de la ciudad como una “zona caliente”. Ello, por otro lado, ha contribuido a la experiencias de padecimientos como el “quebranto” (Avalos, 2017). Sobre esto Serafín nos decía: *“A veces yo no duermo, y eso me hace mal, porque no puedo dormir de preocupado, si se escucha los perros que ladran, gente que corre por los pasillos...”*.

Conclusiones.

En este breve trabajo, nos hemos aproximado exploratoriamente al análisis de las desventajas estructurales que implica el *vivir* en asentamientos y, que se expresa en problemas del hábitat, de precariedad, riesgo e incertidumbre. Advertimos además, que si bien se trata de desventajas estructurales asociadas al hábitat y la condición de pobreza, no obstante estas se redimensionan con la segregación y la localización diferencial de cada asentamiento en el espacio urbano. Las influencias del entrono urbano en el que se localiza cada asentamiento en cuestión oficia como una estructura de oportunidades a la calidad de vida. En otras palabras, vale decir, el estudio de los asentamientos informales no puede quedar desvinculado de su ubicación en el espacio urbano. Claro está, que este supuesto habrá que comprobarlo en base al análisis de otros casos en el contexto de Posadas.

Hemos señalado por otro lado, que el conjunto de los hogares que habitan en estos asentamientos, que por encontrarse en situaciones de precariedad habitacional, y con carencias de infraestructura y servicios urbanos básicos para una apropiada la calidad de vida, *vivencian* diversas situaciones de vulnerabilidad y riesgos sanitarios con consecuencias para la salud de las familias. A su vez, estas mismas vivencias dan forma a las valoraciones, expectativas y acciones de los actores en relación a aquello que se considera enfermedad y lo que no, aquello que debe atenderse y con qué premura, quién debe atender qué padecimiento

y cómo, etc. Una de nuestras informantes nos decía: “Yo soy guaranga, no tengo estudio, pero sé cuando mi gurí está empachado... o la diarrea ya está para el doctor... a veces uno no va al hospital porque hay que ir temprano a sacar turno y no se puede por el trabajo, pero por ellos amanezco...”.

De este modo reconocemos que el padecer, sanar, atender la enfermedad y/o prevenirla, esta amalgamada a experiencias, prácticas y representaciones específicas que refieren a la salud/enfermedad. Proceso que además, esta configurado por numerosos aspectos que van desde el hábitat, hasta el género y las condiciones materiales de existencia en las cuales la fuerza consuetudinaria mueve a los actores implicados.

En otras palabras, las experiencias socio-sanitarias en torno a los padecimientos vividos por pobladores de estos asentamientos informales, nos llevan a concebir a la salud-enfermedad, no como un estado, sino como un proceso, en el cual el hábitat juega un papel destacado, configurando por un lado constricciones, y por el otro, determinadas estructuras de oportunidades, según cada caso.

Bibliografía.

ÁVALOS, Miguel. 2017. Sobre la salud, la enfermedad y la atención entre los pobladores de El Trigo Posadas-Misiones. Tesis de grado Antropología Social FHyCS – UNaM. Inédito.

BAÉZ, Alina, 2006. La salud materna en foco de riesgo. Editorial Universitaria. UNaM, Posadas.

BRITES, Walter. 2014. “Procesos socio-urbanos complejos. Hacia un abordaje multidimensional de la ciudad de Posadas, Argentina”. En “*Ciudades Vivas. Imaginaciones sobre el territorio*”. María Millán y Walter Brites (Comp.). Creativa. Posadas.

Municipalidad de Posadas (2015). Diagnóstico del estado de situación de asentamientos en el municipio de Posadas 2014-2015. Coordinación del programa de regularización de espacios públicos y provisión de agua.

ONG. Techo (2016). Relevamiento de asentamientos informales 2016. Disponible en

<http://relevamiento.techo.org.ar/index.html>

TURNER, Victor. 1982. *Social Dramas and stories about them*. In: *From Ritual to Theatre. The human seriousness of Play*. New York: PAJ Publications.

INDEC: Encuesta Permanente de Hogares 2010, procesado con Redatam+SP

Diario El Territorio, nota publicada el 13 de abril del 2013. Disponible en: <http://www.eltterritorio.com.ar/m/mnota.aspx?c=9531715079917892> Fuente consultada en agosto/2017